

# Ricardo Castro, el patriarca de la música sinfónica

POR: CLAUDIA J. BARRIENTOS

**R**icardo Rafael de la Santísima Trinidad Castro Herrera, originario de Durango, fue el primer músico mexicano que escribió sinfonías y conciertos, y marcó un antes y un después en la historia de la música clásica en el país.

Ricardo Castro no siguió los pasos de su padre, quien fue político y diputado de la VIII Legislatura del Congreso de la Unión. Por el contrario, obedeció a su verdadera vocación ingresando al Conservatorio Nacional y terminando su carrera a los 19 años.

Fue el primer compositor en abordar las creaciones clásicas modernas en el Siglo XIX, rescatando la música mexicana del encasillamiento en que la tenían compositores e intérpretes de mediana capacidad, de acuerdo a una de las publicaciones más completas que se encuentran en torno al artista "Ricardo Castro. Genio de México" de Emilio Díaz Cervantes y Dolly R. de Díaz.

Fue autor de óperas, música de cámara, canto y orquesta; y a sus 19 años escribió su Sinfonía Mexicana, que permaneció oculta por más de 100 años.

Se dice que su música estuvo en el olvido durante bastante tiempo debido a que, tras la caída de Porfirio Díaz, luego de la Revolución Mexicana, surgió un nacionalismo radical en todos los órdenes. Para olvidar el pasado porfirista, se intentó erradicar el Siglo XIX con todos sus protagonistas.

Poseedor de un talento extraordinario, que algunos autores han equiparado al de Ludwig van Beethoven, Ricardo Castro nació en la ciudad de Durango el 7 de febrero de 1864 e inició sus estudios musicales a los seis años.

Se convirtió en el "Patriarca de la música sinfónica moderna en México" y marcó un parteaguas de referencia obligada para



comprender mejor la evolución del país, por lo que hay quienes consideran que al hablar de la música clásica nacional, se debe hablar de un antes y un después de Ricardo Castro.

Fue adepto de la escuela franco-alemana y luchó contra la tiranía de los armonistas mexicanos de su época.

Fue el primer virtuoso del piano que llevó triunfalmente el nombre de México a través de varios países de América Latina y Europa.

Poseedor de una personalidad impactante y un virtuosismo pianístico, deslumbró a todos los públicos que lo escucharon. Se dice que siempre daba sus conciertos a sala llena. Lo escucharon familias reales, presidentes y primeros ministros.

Ningún artista mexicano, salvo la cantante Ángela Peralta, alcanzó tal reconocimiento en Europa como Ricardo Castro.

Fue compositor, concertista y educador, además de director del Conservatorio Nacional de Música.

Entre sus conciertos y óperas más conocidas destaca "Atzimba" y "La leyenda de Rudel".

Murió a los 43 años, de pulmonía, pero su legado musical pasó a la inmortalidad para el deleite de quienes deseen escucharlo.

